



Queridos amigos:

En la reunión de principio de curso me presenté a vosotros como capellán de esta casa. Hoy vuelvo a dirigiros la palabra para concretar algo más que os ofrezco. Lo haré recogiendo alguna sugerencia que me suscita la fiesta de la Virgen del Pilar.

No es extraño que muchos de vosotros sintáis que la presencia de un cura ya no tiene mucho que decir a vuestras vidas, así lo piensas amplios sectores de la sociedad y es probable que no sea distinto entre vosotros.

Para descubrir algo de su significado dejadme que reflexione sobre las dos palabras de la fiesta de la *Virgen del Pilar* que acabamos de celebrar.

Hace tiempo que en nuestra cultura no valora la virginidad física, sin embargo en nuestra sociedad se mantiene como un referente para muchas personas la figura de María *virgen*. Su virginidad va más allá de lo físico, representa un estado de vacío, de espera, de confianza, de anhelo de alguien que acercándose a ella le hiciera encontrar su misión, su destino, su plenitud en un gesto de elección, de amor... En este sentido, la fiesta de hoy podría ser una invitación a todos a descubrir nuestros vacíos interiores, nuestros anhelos, preguntarnos por nuestra confianza en un futuro y en las personal que nos esperan, por la búsqueda silenciosa y esforzada de quien pueda colmarnos la vida. María encontró en el fondo íntimo de su virginidad espiritual la presencia de un Dios que le dio el sentido último de su existencia. Pudo acogerlo por que lo esperaba, porque reservaba un espacio de su vida para buscar, esperar, suplicar, agradecer... Su vida, en el comienzo de esta etapa universitaria que ahora empieza para muchos de vosotros puede ser una invitación a preguntarnos: ¿podría ser Dios quien llenara de vida y de sentido el espacio último que todos sentimos cuando no nos atiborramos de estudios, fiestas, palabras, objetos... sin saber muy bien su sentido?

Además hoy María se presenta sostenida por un **pilar**, por una roca. Una roca que en la tradición cristiana siempre ha simbolizado al Dios que sostiene y protege. Nunca diremos abiertamente la cantidad de miedos que habitan en nuestro corazón, pero nuestra honestidad seguro que sabe reconocer nuestra debilidad, torpeza y desprotección ante muchas realidades de la vida. Ella nos invita también a confiar en la presencia de un Dios que es fortaleza y ánimo en medio de nuestras debilidades.

Todo esto parece puede parecer un cuento chino a quien no lo ha descubierto, porque Dios sólo es reconocible por quien se arriesga a buscarle, a abrir su corazón y su vida a Él.

Quizá podamos hacerlo juntos. Esta es la oferta de la capellanía: acompañarte en tu búsqueda, en tu camino personal para que puedas descubrir la belleza de la propuesta de Jesús o profundizar tu experiencia de fe en Él. Tienes el oratorio para rezar y me ofrezco a ti para que podamos charlar y puedas buscar acompañado: orientado, alentado o consolado según tú lo creas conveniente y lo necesites.

Para ver las posibilidades o los intereses que podríais tener alguno de vosotros me gustaría reunirme con los que estéis interesados el martes 18, a las 22'15 h. en la sala de estudio

Vayas o no, sabes que mi habitación es la 102 y que puedes acercarte siempre que lo necesites.

Un saludo. Paco.